





MANUEL MUÑOZ

HISTORIA  
DE SAN LUIS  
POTOSÍ

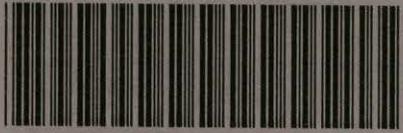


TOMO I



F1336  
M97  
v.1

1280  
159



1020004047



103672

1 = Tomo

Historia de San Luis Potosí



10285

# HISTORIA

—DE—

## *San Luis Potosí*

POR

*Manuel Muro*

Miembro honorario de la Sociedad Mexicana de  
Geografía y Estadística.

Precedida de un juicio crítico escrito por el  
Sr. Lic. D. Emilio Ordáz.

**TOMO I**

San Luis Potosí.

Imprenta, litografía y Encuadernación de M. Esquivel y Cía.

1910.

El autor se reserva la propiedad de  
la obra con todos sus derechos.

FONDO  
BERNARDO DÍAZ BARRIBES

F1336

M 97

v. 1

HISTORIA

San Luis Potosí

Manuel Muro

TOMO I



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



## Al lector.

**S**ERÉ breve, y me someteré extrictamente á la verdad.

He tenido la buena fortuna en estos últimos años que han transcurrido en el curso de mi vida, de disfrutar de la amistad con que me distingue Manuel Muro, autor de la obra que hoy pone en manos del público. Por su benevolencia he sido testigo fiel de la formación de este libro, lo cual, unido al conocimiento íntimo de su persona y á la frecuencia de trato y recíproca manifestación de ideas, me ha puesto en aptitud, no ciertamente de emitir un juicio autorizado acerca del mérito intrín-sico de la "Historia de San Luis Potosí," que á esto no me es dable aspirar por falta de suficientes elementos de criterio histórico; pero sí para comunicar á los lectores que pasen su vista por estas líneas mis propias impresiones, no nacidas de una lectura fácil y casi siempre inmeditada de un libro que,

ya acabado, recibimos de la imprenta para nuestra seria instrucción ó ligero entretenimiento; sino originales y paulatinamente desenvueltas, al presenciar la difícil gestación de una obra concienzudamente escrita.

Todos los libros provechosos, los libros verdaderamente útiles, deberían siempre estar precedidos de la historia de su formación y de la fisonomía moral, si me es permitida la frase, de sus autores. Solamente así puede aquilatarse la importancia que en realidad merezcan.

Lo diré con ingenuidad y sin embozo: soy partidario de todas, absolutamente de todas las independencias y entre ellas enumero la independencia del libro, porque la autoridad absoluta que suele darse á la imprenta, no siempre es legítima. De ella, como de todo lo grande, se ha lastimosamente abusado, y así es preciso leer siempre con prudente desconfianza.

Esto no significa desdén y estudiado menosprecio para todo lo que se entrega al viento de la publicidad, lo cual sería incidir en el opuesto extremo; solamente advierte el cuidado con que en ciertos ramos del saber, y principalmente en los que no atañen á las ciencias exactas y experimentales, deben examinarse las producciones del entendimiento humano.

En la Historia se acentúa más la necesidad de conocer á fondo todas las circunstancias, tanto personales del autor como las que se refieren á los elementos que han servido para la formación de la obra; y aún cuando algunas veces se transparentan

aquellas á la simple lectura y se conocen los últimos por las referencias que se hacen á las fuentes que han servido de base á la consignación de los hechos, sin embargo, no es lo común, y se necesita que sea muy marcado el sello personal impreso á la obra, para estar prevenido y estimar con acierto la fe que nos merezca.

¿Quién entre nosotros, por ejemplo, cualesquiera que sean sus ideas políticas y religiosas, no conoce á primera vista el espíritu apasionado de D. Lucas Alamán en contra de los héroes de nuestra primera insurrección, y su mal disimulada simpatía en favor del régimen colonial? De la misma manera, ¿á quién puede engañar la exaltación exagerada y los vehementes arranques del ciego patriotismo de D. Carlos M. Bustamante, que engendrando desde luego en el ánimo del más benévolo lector una justa desconfianza, constituye el mayor obstáculo para prestar completo asentimiento á sus asertos?

Pero como antes decía, se necesita que el escritor deje absolutamente llevarse de los impulsos de su propio carácter, y no reprima el vuelo de sus aspiraciones é íntimos sentimientos, para conocerlo á través de sus producciones; de otra manera casi siempre se borra su personalidad si por otros motivos no es suficientemente conocida.

Por esta causa me propongo en este breve prólogo, dar á conocer á mi estimado amigo Manuel Muro, si no por medio de una completa biografía, sí al menos en cuanto pueda servir para valorizar la fe que merezca la obra que hoy presenta al público. No ignoro que estos datos sean deficientes y su-

pérfluos para todos los potosinos, para quienes es perfectamente conocido; pero como tengo la convicción de que la "Historia de San Luis" será generalmente leída, no estarán por demás los datos que respecto al autor ofrezco á los lectores.

Nació Manuel Muro en San Luis Potosí el día 28 de Diciembre de 1839, y después de haber terminado satisfactoriamente su instrucción primaria, cursó con lucimiento en el Colegio Guadalupano Josefino, después Seminario Conciliar, las cátedras de latinidad, filosofía y primero y segundo años de jurisprudencia, habiendo obtenido en sus exámenes la primera calificación como lo acreditan los certificados que he tenido á la vista.

La clausura del seminario por los acontecimientos políticos que se verificaron á consecuencia del funesto golpe de estado que dió el presidente Comonfort, obligó á Muro á interrumpir su carrera profesional. Iniciada en seguida la famosa y cruenta guerra de tres años, Muro se vió envuelto en sus múltiples vicisitudes, filiándose desde 1859 en el partido liberal, al que consagró sus servicios y su pluma.

Al triunfo de este partido, Muro que había dado ya el primer paso en la carrera política, siguió con perseverancia el camino que se había trazado y que las circunstancias le presentaban, y desde entonces, hasta la fecha ha desempeñado en todas las administraciones liberales, puestos de la mayor consideración y confianza.

Ha sido secretario, regidor y presidente del Ayuntamiento, vocal y presidente de la junta de instruc-

ción pública, oficial mayor, secretario de Gobierno, Jefe Político, diputado á la Legislatura del Estado, gobernador interino alguna vez, y en varias ocasiones miembro de la Cámara de Diputados al Congreso de la Unión, en donde actualmente forma parte de la Diputación de San Luis.

Ha desempeñado además varias comisiones y encargos de menor importancia, y siempre de una manera satisfactoria.

Por esta simple enumeración de los servicios prestados por Muro, al Estado de San Luis Potosí bajo la bandera del partido liberal, se comprenderá la aptitud en que se ha encontrado para reunir cuantos elementos ha tenido á su alcance y formar con ellos la base sólida de sus investigaciones históricas. No hay en su obra un sólo hecho que no esté legítimamente comprobado por documentos auténticos de que posee un rico acopio, pudiendo asegurarse que sólo por no dar mayores proporciones á su Historia, de las que se propuso al formar su plan y forma de desarrollo, deja de utilizar todas las preciosas constancias que obran en su poder.

Mas no bastan los elementos, es necesario saberlos utilizar, que no es tan fácil, como á primera vista pudiera creerse, servirse de ellos con provecho para no incurrir en los gravísimos defectos de ligereza y parcialidad, sin tomar en cuenta su coordinación, examen y oportunidad en su empleo.

Muro, como ya lo hemos dicho, es liberal firme y convencido, de ello ha dado relevantes pruebas, pero no es ni ha sido nunca apasionado. De esta

manera, aprovechando las naturales dotes de su espíritu tranquilo y sereno, no obstante de haberse íntimamente ligado á los sucesos contemporáneos de nuestras vicisitudes históricas, se aparta de ellos para juzgarlos con fría imparcialidad, como lo haría un espectador indiferente. Unida esta cualidad inapreciable en un historiador, á la laboriosidad é incesante afán que lo domina para buscar la verdad en cuanto se refiere á la vida política y social de nuestro Estado, su "Historia" presenta los principales caracteres que le conquistarán sin duda la seria atención de los lectores.

Contamos, por lo mismo, con estos datos fundamentales. Imparcialidad en las apreciaciones y exacto conocimiento de los hechos, bien basado en auténticos documentos, ó en el testimonio de la propia conciencia por haberlos presenciado. Amor á la verdad, y por consiguiente, sinceridad al darla á conocer.

Respecto á la importancia que en sí misma tiene la obra, bastará pasar una rápida hojeada sobre lo que entre nosotros ha sido la Historia patria. Con singulares y honrosas excepciones las personas que se han dedicado á tan interesantes y útiles labores, más se preocupan de la Historia general de la República, formando así la historia de nuestros gobiernos, que de la particular de los Estados íntimamente ligada con aquella y fecunda en provechosas enseñanzas.

No es posible formar una línea de separación que aisle á la Federación de los Estados que la forman, y cualquiera que haya sido la importancia política

del Distrito Federal y su influencia en la marcha de los acontecimientos públicos, no puede ponerse en duda que el conocimiento perfecto de nuestra existencia social, sería incompleto si no se toma en cuenta la historia particular de los Estados.

Como todo escritor concienzudo, Muro es sumamente escrupuloso, y no aventura el menor concepto si no está arraigado en su convicción sin preocuparse de la forma en que lo dé á conocer. Así lo revela desde luego su estilo fluído, sencillo y llano, ageno á toda literaria pretensión é interesando al lector más que por la difícil facilidad de sus relatos por el interés de los asuntos mismos, creciente á cada paso y que distrae nuestra atención de la fidelidad con que describe los cuadros que nos presenta.

Al emitir estas opiniones, no me ciega el afecto á mi buen amigo el autor de esta interesante Historia, y abrigo la convicción de que al terminar su lectura toda persona sensata, si volviese á pasar su vista por este humilde prólogo, lo subscribirá conmigo.

San Luis Potosí, Enero de 1892.

Emilio Ordáz.

## Exordio.

Hace diez y seis años que imprimí el primer tomo de la "Historia de San Luis," y lo publiqué por entregas semanarias. El gasto fué muy superior á mis recursos, pues por haber empleado papel ministro y buenas láminas de litografía, entonces muy caras, me costó ese primer tomo más de mil pesos.

La aceptación que tuvo la obra fué satisfactoria, pues pasaron de quinientas las subscripciones que se vendieron en todo el Estado, pero perdí tres cuartas partes del valor de aquellas, porque no pude cobrarlas de algunos de los corresponsales. Los ejemplares restantes de la edición también tuvieron mal fin, se extraviaron aquí en la ciudad, yendo á parar á dos casas de comercio donde compraron los pliegos impresos como papel viejo para envolturas.

No pude hacer nueva impresión del primer tomo ni el gasto del 2º y 3º, después de la pérdida sufrida, y viendo que me fué muy perjudicial el sistema de entregas para la circulación del libro, me propuse guardar todos los originales para cuando las circunstancias me fueran propicias, ó que el Gobierno

del Estado, si consideraba la obra de alguna utilidad, pudiera disponer la impresión, en algún desahogo que tuvieran las rentas públicas.

Estaba yo en esa expectativa, cuando tuve la honra de recibir una comisión de caballeros de la buena sociedad potosina, la que me manifestó; que deseaba editar por su cuenta "La Historia de San Luis" en celebración del centenario de la proclamación de la independencia de México, y que para ese objeto quería saber si tenía yo disposición de facilitarle los originales de la obra.

En el acto contesté que pondría á su disposición dichos originales, agradeciendo debidamente el honor que con tal propósito se me dispensaba.

La misma comisión hizo el contrato respectivo para la impresión, y habiendo ésta empezado desde el primer tomo, he aprovechado esa circunstancia para aumentarlo y corregirlo, así como para revisar los dos inéditos aumentándolos también con la relación de otros sucesos relativos á las épocas que contienen.

**Manuel Muro.**

